

**INSPECTORIA SALESIANA  
"S. GABRIEL ARCANGEL"  
Santiago de Chile**



Santiago de Chile, 1980

Queridos hermanos:

desde la eternidad ya nos acompaña, en el peregrinar hacia la Casa del Padre, el sacerdote

**FRANCISCO CZIESCHOWITZ DYLONG**

hermano nuestro en la oración y el trabajo.

JOSE y ANA, sus padres, lo recibieron, como fruto de su amor, el 27 de septiembre de 1910, en el hogar de KUGENDORF, de la ALTA SILESIA, Alemania entonces.

Todos los conocimos por P. DYLONG o por P. FRANCISCO, simplemente; donde era conocido por las gentes lo llamaban "Padre BUENO", pues era, en verdad, bondadoso, aún cuando se enojaba, enojos que eran raudos chispazos que él sabía controlar a la perfección y con la misma rapidez con que brotaban.

En ESSEN-BORBEG, encuentra a los salesianos, cuando ya tenía 17 años y toma la decisión de quedarse con ellos, un 1º de septiembre de 1927.

En el noviciado de ENSDORF, moldea su alma conforme al espíritu de Don Bosco, y con él se compromete el 7 de agosto de 1932 mediante la aceptación de los tres votos religiosos.

Chile lo recibe en 1935, y en el Colegio "Talleres Salesianos EL SALVADOR" de Talca, realiza su trienio práctico, destacándose en él por el orden, la disciplina y el entusiasmo.

Hace sus estudios de Teología en "La Cisterna", en el Instituto Teológico Internacional "Don Bosco", recibiendo la ordenación de Presbítero el 30 de noviembre de 1941.

El orden y la acuciosidad con que había desarrollado su trabajo de asistente durante el tirocinio, le merecieron la simpatía y la confianza de los Superiores, los que, luego después de la ordenación sacerdotal, lo nombran por un año Consejero de los aspirantes de Macul y luego Prefecto del Estudiantado Teológico, ocupación que con responsabilidad, dedicación y no poco sacrificio, desempeñará entre los años 1943 y 1949.

Dejar este cargo no le significará despedirse de los números, cuentas y demás embrollos anexos a toda administración; le significó, en cambio, adentrarse en los más grandes problemas económicos de la Inspectoría, pues fue designado Ecónomo Inspectorial, verdadero Calvario que él subió, una y otra vez, por quince años consecutivos (1950-1964).

Como "Ecónomo" gozó de la plena confianza y aprecio de cuatro Inspectorios, con quienes compartió los grandes problemas, preocupaciones y angustias de una época que se caracterizó por una gran expansión de las obras, construcciones y... terremotos.

Era ordenado, calmo y tenaz en el trabajo; la exactitud en el cumplimiento de sus compromisos financieros le ganaban la confianza y la amistad de personalidades de la Banca y del Comercio.

Veló siempre por los intereses de la Congregación y por el bienestar de sus hermanos salesianos en general y, muy particularmente por los enfermos y por el personal en formación.

Como Prefecto del Estudiantado Teológico y como Ecónomo Inspectorial le significó, también, una gran preocupación la administración de la Casa de Vacaciones "El Espinalillo" y todo lo concerniente a las mismas vacaciones de los clérigos estudiantes: viajes a la Cordillera en las diferentes estaciones del año, cansadores y no menos peligrosos, pero que él realizaba con afecto y entrega.

Mientras fue Ecónomo Inspectorial hubo de preocuparse de los problemas anexos a la construcción del nuevo Estudiantado en LA FLORIDA (Lo Cañas).

Especial cuidado y esmero tuvo por las Escuelas Agrícolas, que por su índole, forman y educan a los verdaderos destinatarios de nuestra misión; a una de ellas, la Escuela Agrícola "Fundación Huidobro" de CATEMU, es enviado, luego que los Superiores juzgan necesario aliviarlo del peso y responsabilidad del Economato Inspectorial; llega a su nueva destinación para desempeñarse como Prefecto, Ecónomo o Consejero, cargos que irá alternando durante los años pasados allí (1965-1973).

Una breve temporada (1974) pasa en el Centro de Capacitación Agrícola de "La Cruz-Pocochay"; gracias a un préstamo que él mismo se preocupó de conseguir en Alemania, inicia, durante su etapa "campestre" de vida salesiana, la construcción de las nuevas dependencias agrícolas, preocupándose de cada detalle, pues deseaba que los jóvenes aprendices de nuestros campos, pudieran hacer sus estudios y prácticas en ambientes dignos y, si no lujosos, por lo menos cómodos.

Poco a poco, tanta actividad y responsabilidad, pensando siempre en los demás, preocupándose para que a nadie le falte el pan, fueron minando su recia fibra, mientras su corazón empezaba ya a dar muestras de cansancio; du-

rante su estada en "Pocochay" sufre un primer ataque de hemiplejia, que lo afecta profundamente al sentirse incapacitado para continuar sirviendo a los jóvenes; lentamente se repuso, pero ya no volvió a ser el de antes, quedando, por ello, muy limitado en su actividad.

Será éste su segundo Calvario, opuesto al anterior: el de la inacción; es otra etapa que comienza, la etapa dolorosa de su vida; no pudiendo actuar como antes, convierte en "acción" su enfermedad y la ofrece por la Congregación y sus hermanos salesianos, como él, más de una vez así lo manifestó.

Para aliviarlo de sus males y poder prodigarle las atenciones que requería, es enviado a la casa de reposo de "Lo Cañas", Casa "Mons. Abraham Aguilera", casi a los pies de la Cordillera de los Andes, donde la pureza del aire y la tranquilidad del lugar le permitirán reabilitarse un tanto; con esfuerzo logra caminar nuevamente por su propios medios exigiéndose mucho a sí mismo para lograrlo; es enviado, entonces, a la Casa "El Patrocinio de San José", donde hermanos cariñosos, junto con atenderlo con esmero, le ayudaron a sentirse útil nuevamente.

En 1977 vuelve a "Catemu", a la casa de su predilección, a la que quería mucho por el ambiente familiar de los educandos, por las obras que le habían correspondido realizar, por los muchos amigos que le apreciaban, hasta que la enfermedad volvió hacerse presente, esta vez con más preocupantes síntomas.

Trasladado con prontitud a la Capital, durante las vacaciones del comienzo del año 1978, a pesar de los esfuerzos de médicos y enfermeras, el P. FRANCISCO, el P. BUENO, se apagaba el 1º de febrero.

Su recuerdo vive entre sus hermanos de la Inspectoría y en el corazón de los jóvenes por los cuales tanto se sacrificó; todos le recuerdan como al "Padre Bueno", al sacerdote que con su apariencia algo dura, tal vez, gozaba esparciendo alegría y se solazaba en servir a los demás.

Hermanos:

en el ejercicio del misterio de la "Comunión de los Santos", él intercede por nosotros, mientras desde aquí rogamos por él; es la mutua caridad fraterna ante la cual no hay barrera posible, ni la muerte.

Con la oración nos sentimos más unidos a él, superando toda barrera en el tiempo y en el espacio.

Para él la paz en la contemplación del Rostro de Dios; para nosotros la esperanza de la visión eterna de ese mismo Rostro Increado.

Una oración en fraternidad por vuestro afmo. hermano.

Pbro. SIMON KUZMANICH BUVINIC  
Secretario Inspectorial

**DATOS:** Sacerdote CZIESCHOWITZ DYLONG, FRANCISCO; nació en Kugendorf, Silesia-Alemania, el 27 de septiembre de 1910; murió en Santiago de Chile, el 1º de febrero de 1978, a los 67 años de edad, 46 de Profesión y 36 de Sacerdocio. Fue por 15 años Ecónomo Inspectorial.

